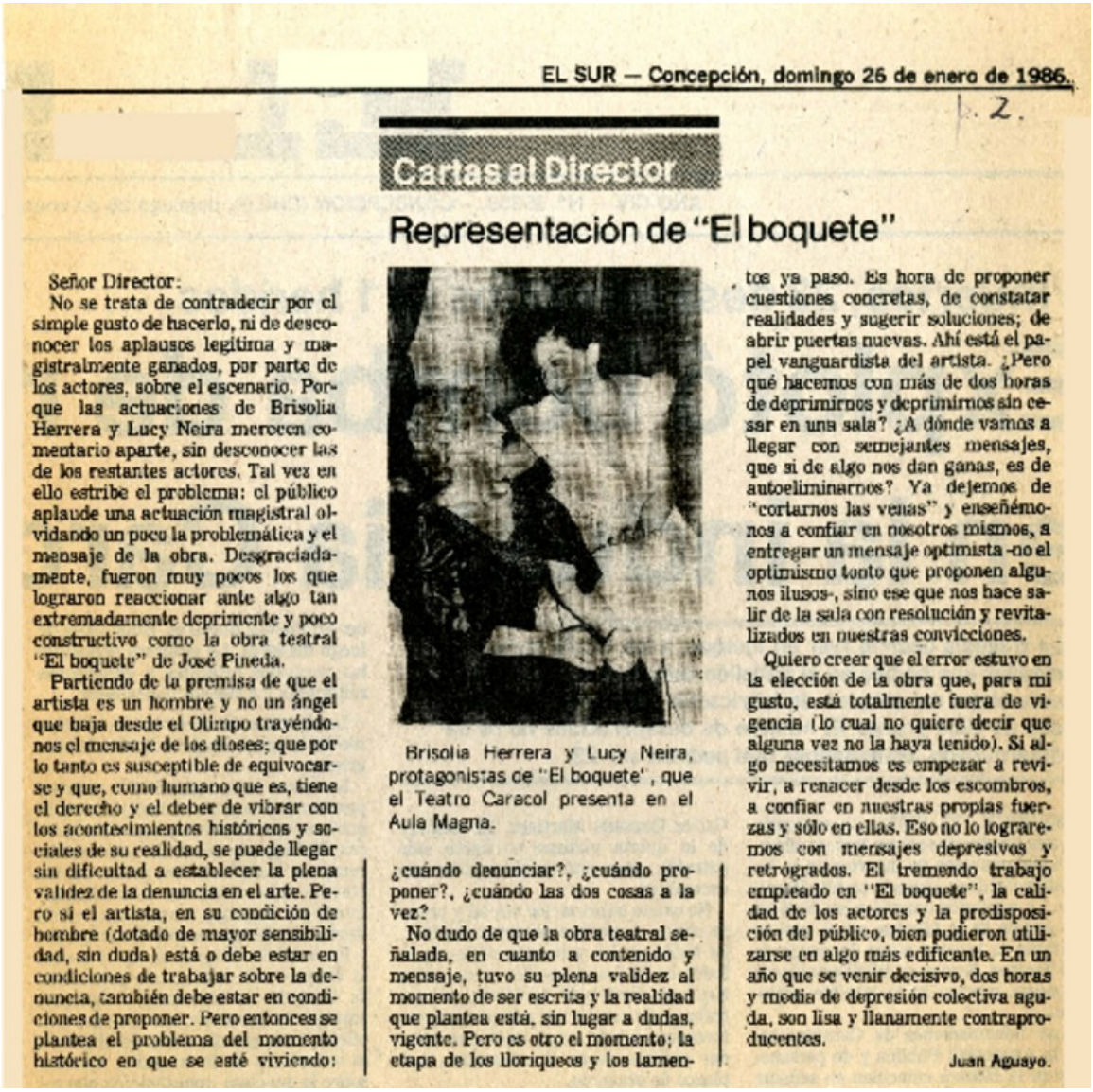

EL SUR — Concepción, domingo 26 de enero de 1986.

12.

Cartas al Director

Representación de "El boquete"

Señor Director:

No se trata de contradecir por el simple gusto de hacerlo, ni de desconocer los aplausos legítima y magistralmente ganados, por parte de los actores, sobre el escenario. Porque las actuaciones de Brisolia Herrera y Lucy Neira merecen comentario aparte, sin desconocer las de los restantes actores. Tal vez en ello estribe el problema: el público aplaude una actuación magistral olvidando un poco la problemática y el mensaje de la obra. Desgraciadamente, fueron muy pocos los que lograron reaccionar ante algo tan extremadamente deprimente y poco constructivo como la obra teatral "El boquete" de José Pineda.

Partiendo de la premisa de que el artista es un hombre y no un ángel que baja desde el Olimpo trayéndonos el mensaje de los dioses; que por lo tanto es susceptible de equivocarse y que, como humano que es, tiene el derecho y el deber de vibrar con los acontecimientos históricos y sociales de su realidad, se puede llegar sin dificultad a establecer la plena validez de la denuncia en el arte. Pero si el artista, en su condición de hombre (dotado de mayor sensibilidad, sin duda) está o debe estar en condiciones de trabajar sobre la denuncia, también debe estar en condiciones de proponer. Pero entonces se plantea el problema del momento histórico en que se esté viviendo:

Brisolia Herrera y Lucy Neira, protagonistas de "El boquete", que el Teatro Caracol presenta en el Aula Magna.

¿cuándo denunciar?, ¿cuándo proponer?, ¿cuándo las dos cosas a la vez?

No dudo de que la obra teatral señalada, en cuanto a contenido y mensaje, tuvo su plena validez al momento de ser escrita y la realidad que plantea está, sin lugar a dudas, vigente. Pero es otro el momento; la etapa de los lloriqueos y los lamentos ya pasó. Es hora de proponer cuestiones concretas, de constatar realidades y sugerir soluciones; de abrir puertas nuevas. Ahí está el papel vanguardista del artista. ¿Pero qué hacemos con más de dos horas de deprimirnos y deprimirnos sin cesar en una sala? ¿A dónde vamos a llegar con semejantes mensajes, que si de algo nos dan ganas, es de autoeliminarnos? Ya dejemos de "cortarnos las venas" y enseñémonos a confiar en nosotros mismos, a entregar un mensaje optimista -no el optimismo tonto que proponen algunos ilusos-, sino ese que nos hace salir de la sala con resolución y revitalizados en nuestras convicciones.

Quiero creer que el error estuvo en la elección de la obra que, para mi gusto, está totalmente fuera de vigencia (lo cual no quiere decir que alguna vez no la haya tenido). Si algo necesitamos es empezar a revivir, a renacer desde los escombros, a confiar en nuestras propias fuerzas y sólo en ellas. Eso no lo lograremos con mensajes depresivos y retrógrados. El tremendo trabajo empleado en "El boquete", la calidad de los actores y la predisposición del público, bien pudieron utilizarse en algo más edificante. En un año que se venir decisivo, dos horas y media de depresión colectiva aguda, son lisa y llanamente contraproducentes.

Juan Aguayo.

Representación de "El boquete" [artículo] Juan Aguayo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguayo, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Representación de "El boquete" [artículo] Juan Aguayo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile